

D 56
1988

DECLARACION PUBLICA

Verificado el alto porcentaje de indecisos frente al próximo plebiscito que arrojan las encuestas, y analizadas las razones que mantienen a esos chilenos en tal actitud, la UDI estima necesario alertar a la opinión pública señalándole que el resultado de dicho plebiscito repercutirá fuerte y directamente sobre todos y cada uno de los hogares chilenos.

En efecto:

a) Mientras la victoria del "Sí" significa mantener niveles moderados de inflación como los actuales, el triunfo del "No" implicaría una inflación desatada, debido al incremento desmesurado del gasto público que sería políticamente necesario para intentar satisfacer las expectativas demagógicas que la oposición está creando a través de las medidas económico-sociales que propone.

Para comprobar lo anterior, basta observar que la generalidad de los países latinoamericanos sufre hoy inflaciones superiores al 100 por ciento anual, como consecuencia de políticas económicas similares a las que auspicia la oposición chilena.

Reproducida esa realidad en nuestro país, por un eventual triunfo del "No", se produciría un aumento dramático de la UF con el consiguiente incremento de los remates de las propiedades de los deudores. Cualquier intento de eludir tal realidad por la vía de condonaciones de deudas, obligaría a hacerlo a costa de burlar a los millones de ahorrantes en UF o a acentuar aún más el proceso inflacionario.

En todo caso, cada chileno sufriría una aguda disminución del poder adquisitivo de sus sueldos o pensiones, fenómeno inherente a la inflación.

b) Mientras la victoria del "Sí" significa continuar disminuyendo la cesantía a través de la creación de 500 empleos productivos diarios, como actualmente se está logrando, el triunfo del "No" implicaría que muchos chilenos pierdan su actual fuente de trabajo y que el desempleo retorne progresivamente a niveles similares a los que el país conoció a raíz de la reciente recesión económica mundial.

Lo anterior resultaría inevitable debido a que los programas opositores sólo apuntan a redistribuir la riqueza nacional existente, sin favorecer la creación de nuevos bienes, servicios y fuentes de trabajo. Con ello, fatalmente se ahuyentarían las inversiones, ya que éstas sólo se concretan y desarrollan en aquellos países que brindan condiciones serias y estables a los capitales. Sin confianza no hay inversión, y sin inversión no hay creación de nuevas fuentes de trabajo, ni posibilidad de aumentos reales y sostenidos de los sueldos, es decir, no hay perspectivas de mayor bienestar.

La UDI llama a cada chileno a meditar y hacer meditar a otros sobre las opciones señaladas. Sin duda, quienes hoy están indecisos frente al próximo plebiscito, encontrarán allí elementos de juicio decisivos por resolverse responsablemente en favor del "Sí", en beneficio de sus horizontes propios y del futuro de su familia.

JAIME GUZMAN
Presidente

JOVINO NOVOA

FRANCISCO BARTOLUCCI

EUGENIO CANTUARIAS

JULIO DITTBORN

Vicepresidentes

PABLO LONGUEIRA
Secretario General

Santiago, 1° de Junio de 1988.